

Antes de comenzar hemos preparado la mesa de las celebraciones importantes de la casa con mantel y los adornos especiales que consideres oportuno. Sobre ella coloca una vela encendida, una biblia abierta, una cruz, un corazón pintado en un folio y/o recortado, un vaso o una copa transparente con vino y una barra o un cesto con pan. Ten en cuenta las indicaciones previas que te indicamos en el Domingo de Ramos.

1. INTRODUCCIÓN

El padre o la madre dicen estas palabras u otras semejantes

En el atardecer, la víspera de su pasión, Jesús se reunió con sus discípulos. Hoy nosotros hemos sido convocados por Él para vivir la Cena del Señor. En él está nuestra salvación, vida y resurrección, por él hemos sido salvados y liberados. Hoy celebramos la institución de la Eucaristía adelantando sacramentalmente la entrega hasta el extremo de Cristo. El mandamiento del amor va a dar sentido a nuestra forma de amar y especialmente hoy al sacerdocio ministerial que Dios nos regala en ese mismo momento. Jesús, el Señor, se nos hace presente en la mesa del altar de la que hoy no podemos participar directamente porque no podemos salir, pero si que nos unimos a la misa que nuestro sacerdote celebra en el día de hoy de una forma privada, sin gente. Vamos a ver en estos dibujos qué pasó en la ciudad de Jerusalem en un día como hoy. Esta oración en familia nos ayude a vivir más intensamente la retransmisión de la celebración litúrgica.

DELEGACIONES DE LITURGIA:

Astorga, Ávila, Burgos, Ciudad Rodrigo, León, Osma-Soria, Oviedo, Palencia, Saltananca, Santander, Segovia, Valladolid y Zamora.

DELEGACIÓN CENTRAL:

C/ Martínez del Campo, 7 09003 Burgos Telf. 947 26 15 17 E-mail: delegacion.liturgia@ archiburgos.es



En video está en youtube. Tienes el enlace puesto pero si no te funciona lo puedes buscar con estas etiquetas.

LA ULTIMA CENA | JESUS dibujos animados | Jueves Santo | Biblia para niños | Nuevo Testamento

https://www.youtube.com/watch?v=fg40zCfcGsg

Terminado el video que dura 27 minutos nos ponemos de pie

2. ORAMOS UNIDOS

El padre o la madre reza con estas palabras

Oh, Dios, al celebrar en esta tarde el recuerdo de la última cena, en la que Jesucristo, la víspera de su pasión, confió a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno que es la misa y el banquete de su amor, te pedimos alcanzar, de tan gran misterio, la plenitud de caridad y de vida. Amén.

3. EVANGELIO (Jn 13, 1-15)

Se reparten los tres papeles de esta lectura y cada uno lee lo que le corresponde

Lectura del santo Evangelio según san Juan

Cronista: Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. Llegó a Simón Pedro, y este le dice:

Pedro: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?».

Cronista: Jesús le replicó:

Jesús: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde»

Cronista: Pedro le dice:

Pedro: «No me lavarás los pies jamás».

Cronista: Jesús le contestó:

Jesús: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo».

Cronista: Simón Pedro le dice:

Pedro: «Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza».

Cronista: Jesús le dice:

Jesús: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos».

Cronista: Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios».

Cronista: Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo:

Jesús: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis «el Maestro» y «el Señor», y decís bien, porque lo soy, Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis».

Palabra del Señor.

4. ORACIÓN DE FIELES

El padre o la madre reza con estas palabras

Oremos a Dios nuestro Padre, que en Jesucristo nos ha manifestado la plenitud de su amor.

Se pueden repartir las peticiones y dejar un momento al final para añadir alguna intendión propia de la familia.





 Por la Iglesia, pueblo de Dios que en este día reúne en oración a sus hijos dispersos por sus casas para vivir el Triduo pascual, para que en cada una de las familias vivamos de tal manera que hagamos presente en nuestros días la acción salvadora de Dios. Roguemos al Señor.

R/ Escucha nuestra oración por amor a tu pueblo

Por quienes han sido llamados al ministerio sacerdotal, especialmente por los sacerdotes de nuestra comunidad, para que el Señor que comenzó en ellos la obra buena actúe en su vivir día a día. Roguemos al Señor.

R/ Escucha nuestra oración por amor a tu pueblo

Por los gobernantes, por los que tienen poder, para que sus decisiones contribuyan a crear un mundo más fraterno que en esta situación de tanto sufrimiento alivie el dolor de quienes están sufriendo por ellos mismos o por sus familiares. Roguemos al Señor

R/ Escucha nuestra oración por amor a tu pueblo

Por los que más necesitan en su vida que alguien les recuerde la fuerza del amor, para que en estos días en que experimentamos la generosidad en la entrega de tantas personas (profesionales, voluntarios, etc) descubramos la huella de Dios en los ciudadanos de buena voluntad. Roguemos al Señor.

R/ Escucha nuestra oración por amor a tu pueblo

 Por quienes estamos comenzando en este día la celebración del Triduo pascual, para que unidos a Cristo en su Pasión y Muerte participemos diariamente de la vida de su Resurrección y participen de esa vida quienes han muerto por la enfermedad. Roguemos al Señor.

R/ Escucha nuestra oración por amor a tu pueblo

Se pueden añadir algunas

5. PADRENUESTRO

El padre o la madre reza con estas palabras

Uniéndonos a nuestros sacerdotes y todos los creyentes del mundo rezamos con las mismas palabras que Jesús nos enseñó:

Padre nuestro.....

6. COMUNIÓN ESPIRITUAL

El padre o la madre se dirige con estas palabras u otras semejantes

No podemos comulgar como cuando vamos a la iglesia, pero podemos decirle a Jesús que nuestro deseo es comulgarle y tenerle en nosotros. Vamos a decir todos a Jesús este deseo por medio de estas palabras.

Rezamos todos juntos

Creo, oh Jesús mío, que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas de este mundo y deseo recibirte dentro de mi alma, pero no pudiéndolo hacer sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón; y, como si ya te hubiese recibido, me abrazo y me uno todo a Ti. Oh Jesús mío, no permitas que me separe de ti. Amén

7. UNIDOS ORAMOS

El padre o la madre reza con estas palabras

Te bendecimos, Señor, porque tu Hijo, al hacerse hombre, compartió la vida de familia y conoció sus preocupaciones y alegrías. Te suplicamos ahora, Señor, en favor de esta familia: guárdala y protégela, para que, fortalecida con tu gracia, goce de prosperidad, viva en concordia y, como Iglesia doméstica, sea en el mundo testigo de tu entrega redentora en la cruz y participe de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/. Amén

8. ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA (PAPA FRANCISCO)

Rezamos todos juntos

Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como un signo de salvación y esperanza.

A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos, que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.





Tú, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que lo concederás para que, como en Caná de Galilea, vuelvan la alegría y la fiesta después de esta prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y hacer lo que Jesús nos dirá, Él que tomó nuestro sufrimiento sobre sí mismo y se cargó de nuestros dolores para guiarnos a través de la cruz, a la alegría de la resurrección.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies nuestras súplicas en las necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita. Amén.

Ave María purísima, sin pecado concebida.

Si el horario lo permite sería el momento de poner en la mesa todo lo que falta para la cena y escribir en el corazón los nombres de cada uno de los que están en casa y de los familiares más cercanos, además del nombre de la parroquia indicando asi la unión entre todos los que celebramos la misma fe. En la cena es el momento de comer y beber también el pan y vino que han servido de símbolo...

Agustín Burgos Asurmendi. BURGOS

